

**Pancartas de la Conferencia
del Día de Acción de gracias del 2012**

**Debemos participar en la vida intercesora de Cristo
al orar para que se forme un ejército compuesto de los creyentes maduros
a fin de que Dios se pueda mover en la tierra.**

**Debemos perseverar en la oración, orar en todo tiempo en el espíritu
y estar alertas para mantener una vida de oración.**

**Debemos cooperar con el Señor y ser uno con Él,
orando por el mover de la gran rueda de la economía divina.**

**Debemos mantener una actitud de oración
y oponernos firmemente al pecado de no orar a fin de ser
una iglesia que ora en la única corriente de la obra de Dios.**

**Bosquejos de los mensajes
de la Conferencia del Día de Acción de gracias
del 22 al 25 de noviembre del 2012**

TEMA GENERAL: LA ORACIÓN Y EL MOVER DEL SEÑOR

Mensaje uno

**El significado de la oración, el principio de la oración
y el ministerio de oración de la iglesia**

Lectura bíblica: Mt. 6:9-10; 18:18-20; Jn. 15:7; Ef. 6:18; 1 Jn. 5:14; Jud. 20

I. El verdadero significado de la oración es contactar a Dios en nuestro espíritu y absorber a Dios mismo—Jud. 20; Jn. 14:13; 15:7:

- A. La oración es el contacto que tiene el espíritu humano con el Espíritu divino, en el cual inhalamos a Dios—Jud. 20; Jn. 4:24.
- B. Las oraciones genuinas son aquellas en las cuales nos mezclamos con Dios el Espíritu en nuestro espíritu—Jud. 20; Ef. 6:18; Ro. 8:16; 1 Co. 6:17:
 - 1. La oración debe ser una oración conjunta en la que Dios se mezcla con nuestro espíritu.
 - 2. Las verdaderas oraciones —aquellas en las que participan Dios y el hombre— son el resultado de que el Espíritu de Dios se mezcle con el espíritu del hombre y el espíritu del hombre se mezcle con el Espíritu de Dios—Jud. 20; Ro. 8:4, 26.
 - 3. En esta oración Dios y el hombre se mezclan conjuntamente, y Dios es el Iniciador y el Motivador; Dios ora en el hombre, y el hombre ora en Dios—Jac. 5:17.
- C. Si hemos de ofrecer oraciones genuinas, oraciones que son iniciadas por Dios y que tocan a Dios, es preciso que oremos en el Espíritu Santo; orar en el Espíritu Santo significa que nosotros y el Espíritu Santo oramos juntos en la comunión de los dos espíritus—Jud. 20; 2 Co. 13:14; Fil. 2:1.
- D. Aquellas oraciones en las cuales contactamos a Dios, inhalamos a Dios, absorbemos a Dios y somos llenos de Dios son oraciones genuinas; solamente oraciones de esta clase deben ofrecerse a Dios—Ap. 5:8; 8:3-4.

II. Debemos orar conforme al principio de la oración; sólo aquellas oraciones que son conforme al principio de la oración tienen valor—Mt. 6:9-10; Jn. 15:7; 1 Jn. 5:14:

- A. El principio de la oración consiste en que el pueblo de Dios debe orar antes de que Dios comience a obrar—Mt. 18:18-20; Jn. 15:16:
 - 1. Dios no actuará independientemente, ni cumplirá Su voluntad por Sí solo; antes bien, Él únicamente cumplirá Su voluntad cuando Su pueblo esté de acuerdo con Él y sea uno con Él en oración—Col. 1:9; 4:12.
 - 2. La intención de Dios es llevar a cabo Su voluntad por medio de nuestra oración; la voluntad de Dios se cumple cuando nosotros oramos en unión con Él—Jn. 15:7; 1 Jn. 5:14.
- B. La oración es aquella en la cual los creyentes laboran junto con Dios para llevar a cabo Su voluntad—Col. 4:2, 12; Mt. 6:9-10:
 - 1. El propósito de la oración es que nosotros seamos uno con la voluntad de Dios a fin de que *Dios* pueda obrar—Ap. 4:11; 5:8; 8:3-4.
 - 2. La oración es la unión de la voluntad de los creyentes con la voluntad de Dios y el que los creyentes expresen verbalmente la voluntad de Dios; la oración es aquella en la cual los creyentes le piden a Dios que cumpla Su voluntad—Jn. 15:7; Mt. 6:9-10.
 - 3. El verdadero significado de la oración consiste en que la persona que ora desee que se cumpla la voluntad de Aquel a quien ora—26:39:

- a. Debemos hacerle eco al deseo del corazón de Dios y vaciar nuestros corazones de cualquier otro deseo para buscar a Dios y pedirle que cumpla Su voluntad.
 - b. Sólo existe una oración legítima en todo el universo —solamente hay una oración que agrada a Dios— aquella en la cual le pedimos que se cumpla Su voluntad— 6:9-10; 7:21; 12:50; Jn. 6:38.
- C. Si nosotros no laboramos junto con Dios en la oración, ni preparamos el camino para que se lleve a cabo Su voluntad por medio de la oración ni con toda oración le permitimos a Él moverse en múltiples direcciones, Él no hará nada ni podrá llevar a cabo nada—Mt. 6:9-10; 18:18-20:
- 1. La obra más importante que podemos realizar consiste en abrirle el camino a Dios; orar sintiendo simpatía con Dios es más importante que hacer cualquier otra cosa— Hch. 6:4; 10:9.
 - 2. Dios puede obrar únicamente en aquellos asuntos en los cuales Sus hijos sienten simpatía con Él; Él no está dispuesto a obrar en aquellos asuntos en los que ninguna oración ha sido ofrecida, es decir, aquellos asuntos en los que la voluntad de Su pueblo no se ha unido a Él—1:14; 4:24-31; 12:5.
- D. Debemos ver el principio por el cual Dios lleva a cabo Su obra y la clave para Su mover—Jn. 15:7:
- 1. Dios no puede hacer lo que Él desea hacer a menos que el hombre lo desee—4:34; 5:30.
 - 2. Éste es un principio muy claro: aunque Dios decida hacer algo, Él no lo hará inmediatamente—15:7.
 - 3. Todas las obras de Dios en la tierra pueden llevarse a cabo únicamente cuando una voluntad en la tierra está de acuerdo con dichas obras y decide llevarlas a cabo— 1 Jn. 5:14.
 - 4. Todo lo relacionado con Dios puede cumplirse únicamente cuando hay una voluntad en la tierra que coopera con Él; Dios requiere que la voluntad del hombre esté en armonía con Su voluntad—Mt. 6:9-10; 26:39.
- E. El punto más elevado de nuestra labor con Dios es que le pidamos en unanimidad que Dios lleve a cabo lo que Él desea hacer—1 Ti. 2:8; Hch. 1:14; 6:4.

III. Las reuniones de oración tienen por finalidad ejercer el ministerio de oración de la iglesia—1:14; 4:23-31; 13:1-4; 16:25:

- A. El ministerio de oración de la iglesia consiste en que Dios le diga a la iglesia lo que Él desea hacer y que la iglesia ore en la tierra por lo que Dios desea hacer; esta oración le pide a Dios que lleve a cabo lo que Él desea hacer—Mt. 18:18-20.
- B. Dios por Sí mismo no puede hacer lo que desea; Él tiene que hacerlo con la cooperación de la iglesia—Hch. 12:5.
- C. El ministerio de la iglesia consiste en traer a la tierra la voluntad del cielo—Mt. 6:9-10:
 - 1. La oración que tenga la naturaleza de obra o ministerio es aquella en la cual nosotros nos ponemos de parte de Dios, deseando lo mismo que Dios desea—Col. 1:9; 4:12.
 - 2. La obra más elevada y de mayor trascendencia que puede realizar la iglesia consiste en ser un canal de la voluntad de Dios; la iglesia es el canal de la voluntad de Dios por medio de la oración—Mt. 6:9-10.
- D. El significado de la oración de la iglesia es que cuando Dios desea hacer algo, la iglesia ora por ello primero para que se cumpla y se logre así la meta de Dios—18:18-20:
 - 1. En el cielo, el poder de Dios es ilimitado, pero en la tierra, el poder de Dios se manifiesta al grado en que la iglesia ore—6:9-10.
 - 2. El ministerio de la iglesia es la oración; la iglesia tiene que ofrecer oraciones importantes, oraciones serias y oraciones poderosas, oraciones que manifiestan a nuestro Dios y abren el camino para que Él lleve a cabo Su mover—Jn. 14:23; 15:16; 16:23-24; Hch. 4:24-31.